



DERECHO AL OKURA



**SALVADOR GUERRERO
CHIPRÉS**
COORDINADOR
GENERAL DEL C5
@GUERREROCHIPRES

Servidores públicos, líderes del partido predominante deben comportarse como ascetas

Viajar es expresión de libertad personal y recursos. Partidarismos o jerarquías burocráticas no lo eliminan. Ciertamente las condiciones de ejercicio de la libertad están asociadas a la consideración de la opinión pública opositora, menor a la opinión pública mayoritaria, aunque capaz de plantear controversia y detonar observante persecución de la imagen del prójimo, aunque reivindica en otro lado, hipócritamente, protección de privacidad y los datos personales.

Las recientes críticas a los viajes al extranjero de Andrés Manuel López Beltrán, fotografiado en el hotel Okura de Tokio; de **Ricardo Monreal** en Madrid,

y de Mario Delgado en Lisboa, son una muestra de cómo la política mexicana es revisión de las decisiones personales y su conversión en puntos de ataque. Ciertamente la oposición hace siete años, ahora a la cabeza del cambio de régimen, ocupaba la menor oportunidad para la denuncia verosímil de las antiguas inconsistencias... en apariencia semejantes a las presuntamente actuales. Inconsistencia entre la prédica del obradorismo sobre austeridad y la evidencia de gusto. Las prácticas comunes en una clase media colocada al mismo tiempo como referente y plataforma ambigua de crítica de quienes la reivindican excluyen a Morena.

Servidores públicos, líderes del partido predominante deben comportarse como ascetas. Quienes los fotografían, graban, difunden y critican son detentadores de la autoridad superior de un escenario que retiró a las élites previas del ejercicio del poder, pero no, afortunadamente, de cierta voz.

Desde el poder real, ético y legítimo, la presidenta Claudia Sheinbaum ha trazado la línea que separa el derecho individual de la obligación colectiva: "La gente tiene derecho a visitar uno u otro país, pero nosotros tene-

mos una responsabilidad política y una responsabilidad que tiene que ver con el movimiento y los principios que representamos". Neutralidad crítica. No consecuencias mayores. Salvo la ratificación de un centro de referencia del cual, se indica, se han apartado en alguna medida quienes son criticados... por la oposición.

La palabra japonesa Okura significa "almacén" o "resguardo" y, el Hotel en Tokio es eso: un

espacio de sobriedad, tradición y elegancia sin ostentación vulgar. No es isla de millonarios, tampoco de charros. Y un precio medio alto del hospedaje.

En el espectáculo de la pseudomoral selectiva, lo privado se vuelve público. La promesa de ser pueblo no se evapora en la comodidad del

poder. Sheinbaum sin rodeos: los recursos deben volver como obras públicas y sociales. En la CDMX, la jefa de Gobierno, Clara Brugada, los entrega en apoyos como los de ayer a embarazadas y recién nacidos.

Austeridad republicana grita congruencia. El derecho al Okura existe, especialmente lejos del fisgón autorrepresentado como referencia a disgusto con la derrota en las urnas y con su derecho a la crítica.

***"El Hotel en Tokio
es justamente
eso: un espacio
de sobriedad,
tradición y
elegancia sin
ostentación vul-
gar. No es isla de
millonarios".***